



Tesoro de la Juventud

DE CÓMO PERDONABA RICARDO CORAZÓN DE LEÓN

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

DE CÓMO PERDONABA RICARDO CORAZÓN DE LEÓN

Del libro de los hechos heroicos

RICARDO, CORAZÓN DE LEÓN, rey de Inglaterra, era famoso por su bravura en las batallas, su indómito valor y su devoción a la causa de las Cruzadas, pero demostró que su clara inteligencia y *su* grandeza de alma corrían parejas con su energía física. Perdonaba siempre al enemigo, y se mostraba generosísimo con él.

Su hermano Juan se aprovechó de su ausencia para injuriar a Ricardo y usurparle su trono, pero bastó que su madre intercediera por *Juan sin Tierra* para que le perdonara. Franco, rumboso, era adorado por sus soldados y conquistó la caballerosa estimación de su enemigo, Saladino el Sarraceno.

La tendencia de Ricardo Corazón de León a perdonar aparece más clara que en ningún otro acto de su vida en el trato que dió a un rebelde que le había inferido una herida mortal. Vidomar, vizconde de Limoges, había hallado un tesoro en sus tierras, pero no quiso cederle a Ricardo la parte que, en calidad de señor natural suyo, le reclamaba. El rey le sitió en el castillo de Chaluz, residencia de su vasallo, y un día que daba la vuelta a las murallas para ver qué sitio sería más favorable para abrir brecha, Bertrán de Gurdun, reconoció desde el adarve a Ricardo y le disparó una flecha que fue a darle en el hombro.

La herida era leve pero fue mal curada y se convirtió en mortal. Cayó el castillo en poder de las tropas de Ricardo, y Bertrán de Gurdun, fue preso y conducido a presencia del rey.

-¡Desgraciado!-exclamó éste incorporándose en el lecho.-¿Qué te he hecho yo para que así atentaras contra mi vida?

-Con vuestra mano matasteis a mi padre y a mis dos hermanos-replicó su asesino.-Ya me he vengado. Ahora soportaré los más horribles tormentos a que podáis someterme, los mayores males que haya en el mundo, contento de haberos dado muerte.

Ricardo no se ofendió con las palabras del joven, y repuso con bondad:

-Te perdono.-Volviéndose entonces a sus servidores, como indica nuestro grabado, exclamó:-Quitadle las cadenas y entregadle cien chelines.

Pero entonces el joven se resistió, y pidió que le devolvieran la espada, rehusando aceptar la clemencia del rey.

-Dejadle que viva por mi generosidad,-murmuró el agonizante rey. Pero Gurdun no recobró la libertad, pues los servidores de Ricardo no tuvieron piedad de él, y condenáronle a muerte. Con todo, el perdón de Ricardo a su asesino demuestra que era tan bravo soldado como misericordioso rey, pronto siempre a perdonar.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



editorial del cardo